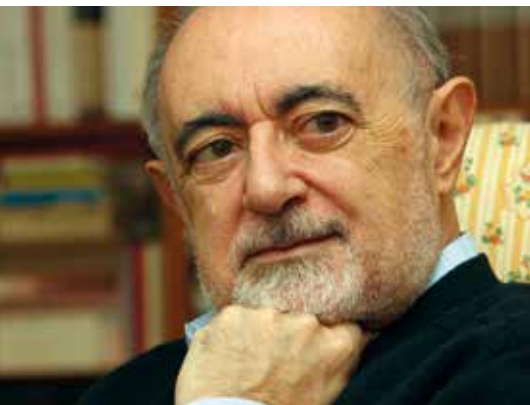


CARLOS GARCÍA GUAL: “LEER POR PLACER ES EL GRAN CAMINO A LA LIBERTAD”

JOAQUÍN ARMADA DÍAZ, HISTORIADOR Y PERIODISTA



Sus ojos brillan con una curiosidad declarada y una felicidad intuida. A Carlos García Gual (Palma, 1943) no le gusta que le llamen sabio, pero es nuestro helenista más reconocido y, sin duda, uno de los mejores divulgadores de una cultura, la de la Grecia antigua, que si aún está viva es en gran parte por estudiosos como él. El 17 de febrero tomó posesión del asiento J mayúscula en la Real Academia Española. Se quedó a una letra de su autor preferido, Homero, ese creador casi mítico a quien tanta vida ha dedicado. En *Grecia para todos* (Espasa, 2019), una síntesis tan amena como solo puede escribir un verdadero erudito, Carlos García Gual nos invita a conocer “lo verdaderamente esencial de Grecia”. Conversamos en su casa, rodeados por miles de libros, un océano de papel en el que ha vivido decenas de aventuras.

Donald Trump emprende una guerra comercial contra China y los expertos citan “la trampa de Tucídides” (el temor de Esparta al auge de Atenas provocó la larga guerra del Peloponeso). ¿Por qué citamos hoy a un historiador griego de hace 2.500 años?

Bueno, se podría subrayar que frente a Herodoto (485-425 a. C.), que escribe una historia narrativa, Tucídides (460-¿396? a. C.) se centra, sobre todo, en explicar las causas de la guerra. Deja a un lado a los bárbaros, que tanto habían interesado a Herodoto, y se centra en la guerra entre Esparta y Atenas. Tucídides advierte que este enfrentamiento se produce por dos grandes causas: la ambición y el temor al otro. Es el primer historiador que atiende a la psicología y cambia la perspectiva de la guerra. Escribe sobre todo

pensando en los políticos –él era un político, un general al que destituyeron porque fracasó en su misión (se le confió el mando de una flota ateniense para romper el cerco de la ciudad de Anfípolis)–, y busca explicar las causas de los conflictos bélicos.

Creo que los Monty Python se equivocaron. Debemos más a los griegos que a los romanos: la democracia, la filosofía, la tragedia..., ¡aunque los romanos nos transmitiesen el legado griego!

Sí, los romanos reciben una herencia y la transmiten, y eran conscientes de ello. Hay que decir a favor de los romanos que son los constructores de un gran imperio, algo que nunca tuvieron los griegos. Grecia, como conjunto político, no existió hasta la época de Alejandro. El mundo griego era un mundo de pequeñas ciuda-

des, independientes y autónomas, que tenían cada una su propia constitución y su propia política. Tenía un parecido al de la Italia del Renacimiento. La democracia griega era muy diferente de nuestra democracia representativa actual. Estaba ligada a la palabra, a la intervención en las asambleas en el ágora, en la que todo el mundo podía hablar, aunque existiesen también dirigentes y tendencias.

Los romanos construyeron un imperio, que, como todos, desapareció. En cambio, como muestra en su libro, el legado cultural griego ha llegado vivo hasta nuestros días.

Sí, este libro es una introducción a Grecia, quiere ser un estímulo a la lectura de los textos clásicos. Creo que los griegos se caracterizan por su afán de libertad y por



LA ESCUELA DE ATENAS, fresco de Rafael, 1510-1511. Museos Vaticanos, Ciudad del Vaticano.

la búsqueda de la verdad. Son un pueblo curioso, indagador, abierto a nuevos horizontes, muy diferente a los egipcios o los persas, que fundaron grandes imperios. En Grecia aparece el relato histórico crítico, pero también se va más allá..., en la ciencia, en la exploración del mundo, en la búsqueda de la verdad a través de la filosofía, que constantemente critica el pensamiento anterior.

¿Y por qué esa inquietud por aprender nace en Grecia y no en Egipto o en Mesopotamia, que desarrollaron importantes culturas muchos siglos antes?

Creo que es por la organización en ciudades autónomas e independientes, con distintos regímenes políticos –algunas están gobernadas por un tirano, otras por aristócratas, algunas tienen una incipiente democracia– y que nacen alrededor del Mediterráneo. Todas las ciudades antiguas progresistas están en la costa: Mileto, Éfeso, Atenas, Corinto... Son ciudades de comerciantes, que se expanden por el Mediterráneo y crean colonias comerciales. Y al hacerlo difunden la moneda y la lengua griegas. Y hay otro aspecto muy importante también: los griegos no tuvieron una religión dogmática. Ese aire de liber-

tad, de curiosidad y de apertura es lo que caracteriza al mundo griego.

La geografía condicionó la historia. ¿Si los griegos fueron tan ricos culturalmente es porque materialmente eran muy pobres?

Sí, gran parte de la colonización estuvo motivada por la abundancia de población pobre. En muchas ciudades obligaban a una parte de sus ciudadanos a emigrar, y estos se llevaban consigo ese aire de libertad y autonomía. Las colonias griegas no eran colonias como las del Imperio británico. Cada ciudad tenía su propio gobierno, y mantenía relaciones más bien afectuosas con la ciudad patria. Es verdad que esa independencia trajo consigo que los griegos se peleasen bastante. La historia antigua griega está llena de conflictos, y la democracia ateniense acaba destruida por una larga guerra que, vista desde lejos, parece una guerra civil entre griegos.

¿Por qué Odiseo sigue vivo... aunque le llamemos Ulises?

Odiseo es el más moderno de los héroes griegos. No es solo un guerrero, como los grandes héroes de la *Iliada*. Es un héroe que triunfa por su inteligencia, por su ca-

pacidad para inventar y hablar. Es un gran narrador. Representa a un nuevo tipo de héroe que triunfa no gracias a la fuerza, sino a su astucia, a su habilidad para el engaño y para la amistad. Es así como vence al Cíclope. Ulises no acepta la inmortalidad junto a Calipso porque quiere volver a Ítaca, a su reino, pero también porque quiere contar su historia.

Que es una de las muchas historias que unían a los griegos y que, procediendo de una tradición oral, ha logrado sobrevivir milenios.

Los mitos griegos tienen de bueno que no son mitos religiosos dogmáticos. El dogmatismo no existía en la religión griega, y, de alguna manera, esos mitos se cuentan una y otra vez. La literatura griega juega con los mitos. El Prometeo de Hesíodo es distinto del de Esquilo, y el Edipo de Sófocles es un personaje mucho más profundo que sus representaciones anteriores.

Se hacen cada vez más complejos.

Exacto, porque se prestan a ser releídos y reinterpretados, y eso los hace más contemporáneos. El caso de Ulises es, sin duda, especial. Cuando los griegos modernos buscan un héroe antiguo con el que iden-

Preferencias griegas

¿Héctor o Aquiles?

Desde el punto de vista de nuestra ética, Héctor. Es el héroe que, probablemente, caía mejor a Homero, aunque Aquiles sea el gran héroe guerrero. Héctor muere por la patria, por defender a su familia; es más humano, más cercano. Pero Aquiles tiene una grandeza trágica, es el gran héroe que sabe que va a morir si va a la guerra y que acaba muriendo por vengar a su amigo.

¿Esparta o Atenas?

¡Atenas, sin duda! Ha habido épocas en las que se ha idealizado mucho a Esparta, pero Atenas es el mundo de la libertad, del progreso. Esparta preparaba muy bien a los soldados para la guerra y despreciaba la riqueza, había una especie de igualdad entre los guerreros, pero intelectualmente fue siempre muy limitada.

¿Pericles o Alejandro Magno?

¡Difícil! Alejandro es el gran héroe histórico. Un héroe de proporciones míticas, que conquista un mundo enorme, como era el Imperio persa, partiendo de un pequeño reino, y expande con él la civilización griega. Cuando muere a los treinta y tres años ha cambiado el mundo.

¿Platón y Aristóteles o Epicuro y Diógenes?

Epicuro y Diógenes me son muy simpáticos, pero en la historia de la cultura Platón y Aristóteles son decisivos, configuran el horizonte filosófico durante diez siglos o más. Aristóteles es también el gran pensador científico del mundo antiguo. Epicuro y los cínicos son los grandes críticos subversivos que a nosotros nos son simpáticos. Soy un admirador de unos y de otros.

tificarse, siempre piensan en él. Está en Kazantzakis, en Cavafis... Es el prototipo del griego. Demasiado astuto a veces, pero siempre un héroe de la palabra.

¿Por qué nació la democracia en Atenas, y no en otra ciudad griega?

Atenas es una ciudad portuaria, abierta al mar y a las influencias extranjeras, en contraste con Esparta. Era una ciudad muy antigua, donde hay muy pronto unas



MITO DE PROMETEO en un cuenco del sur de Grecia, c. 550 a. C. A la dcha., templo de Zeus Olímpico, Atenas.

luchas sociales que hacen que, poco a poco, los aristócratas sean desplazados del poder. El auge del comercio y la introducción de la moneda permiten que los comerciantes reemplacen a los aristócratas terratenientes. Después, con la creación de la gran flota, que necesita miles de remeros, que son los más pobres, la democracia avanza aún más, se hace cada vez más popular. Hay un intento de que los señores de antaño conserven ciertas áreas de poder, pero el progreso es constante. Es una democracia ejemplar, admirable para nosotros, pero es una democracia de una ciudad pequeña.

Admirable, pero con esclavos...

Sí, con esclavos. En el mundo antiguo todas las culturas tenían esclavos.

Bueno, en el mundo contemporáneo han existido hasta hace muy poco.

Sí, el cristianismo no abolió la esclavitud. Los esclavos estaban en diferentes condiciones. Los que peor vivían eran los que trabajaban en las minas. Los esclavos domésticos podían progresar; su esclavitud

no era tan dura como la que luego existiría en los latifundios romanos.

¿Qué momento de la historia de la Grecia antigua le habría gustado presenciar?

Me habría gustado ver la época de Pericles, esa etapa en la que podías encontrarte con Sócrates y admirar a los grandes oradores que llegaban a Atenas. Me habría gustado ir al teatro, que fue la institución característica de Atenas. Era un teatro popular, abierto a la gente, donde cada año se estrenaban unas quince obras, entre tragedias y comedias. El teatro era la base de la educación democrática. Para educar a la población, el teatro le enseña las desgracias de los grandes héroes de antaño y la hace reflexionar. Era una institución admirable.

Y, como cuenta en su libro, evoluciona y se hace cada vez más complejo.

Sí, es un teatro donde todavía aparecen dioses, pero de Esquilo a Eurípides los personajes son cada vez más humanos. La religión griega lo favorecía, porque es una religión muy distinta del cristianis-



LA GRECIA DE CARLOS GARCÍA GUAL

Epicuro. Madrid: Alianza, 2019 (1.ª ed. 1981).

Los siete sabios (y tres más). Madrid: Alianza, 2018 (1.ª ed. 1988).

La muerte de los héroes. Madrid: Turner, 2016.

Sirenas. Seducciones y metamorfosis. Madrid: Turner, 2014.

La secta del perro. Vidas de los filósofos cínicos. Madrid: Alianza, 2014 (1.ª ed. 1987).

Introducción a la mitología griega. Madrid: Alianza, 2013 (1.ª ed. 1992).

mo. Los márgenes de libertad del mundo griego eran muy grandes.

Ahora que acaba de mencionar el cristianismo, imagino que ha leído el último ensayo de Catherine Nixey, *La edad de la penumbra*.

Sí, lo tengo ahí [señala una de las muchas estanterías que cubren las paredes de su casa].

Nixey dice que solo nos ha llegado el 1% de los textos clásicos griegos y latinos. Lo que los monjes cristianos eligieron salvar.

Bueno, es verdad que solo tenemos una pequeña parte, pero obedece a una selección. Tenemos treinta y tres tragedias y quizá hubo más de mil. Pero esa selección se hizo en varios momentos.

Quizá se conservaron las mejores...

Sí [risas], quizá. Pero es verdad que el cristianismo censuró gran parte de esa cultura. Se perdieron todos los escritos de Epicuro y de los escépticos, por ejemplo. Solo nos han llegado pequeños resúmenes, y

en parte pudo ser por la influencia cristiana. Se conservó la parte más conservadora, la más afín. Nixey tiene razón: lo que no se copió, desapareció. Pero también es cierto que sin los clérigos cristianos no se habría conservado la cultura antigua.

¿Por qué los clásicos nos ayudan a imaginar mejor?

Creo que, frente a un enorme progreso tecnológico, muy evidente, en el campo de la cultura se siguen discutiendo cosas que ya discutían los antiguos: la visión de la sociedad, del ser humano. De alguna manera, los clásicos tocan temas esenciales en la vida humana, amplían nuestro horizonte y proporcionan puntos esenciales en el tejido de la cultura.

¿Cuál es el clásico griego que más ha releído?

Homero sigue siendo para mí el autor esencial. Creo que hay más grandeza épica en la *Ilíada*, pero la *Odisea* es mucho más compleja. *Edipo rey* me parece una pieza dramática casi insuperable. *Las bacantes* de Eurípides, el *Prometeo* de Esquilo... Son

clásicos que todavía nos dicen mucho. Y algunos textos de Platón; no todo, pero el Platón de *El banquete* o el *Fedro* me parece un clásico por excelencia.

Creo que es un optimista, pero ha declarado que "la batalla por las humanidades está perdida"...

Sí, sí lo he dicho. Que el griego vaya desapareciendo de los institutos me parece una de las cosas más lamentables de los planes de estudio actuales. Reduce las posibilidades de la gente joven, sea del nivel económico que sea, para abrir horizontes. Me parece una idiotez que se vea como un lujo saber latín y griego.

¿Cuál es el secreto para mantener la curiosidad?

Creo que viene de mi infancia. Tuve la suerte de tener la gran biblioteca de mi abuelo, pero creo que es una cuestión de carácter, de estar abierto al mundo. El mundo actual, con el predominio de las pantallas, puede recortar esa curiosidad natural del individuo. La lectura por placer es el gran camino hacia la libertad. ■